

ÁNGEL JOSÉ MANUEL GÓMEZ BONIVE

**PERTURBACIÓN DE LA VEGETACIÓN  
SIEMPRE VERDE DEL  
PARQUE NACIONAL CERRO COPEY**

Juan Griego, mayo de 1988

## **PERTURBACIÓN DE LA VEGETACIÓN SIEMPRE VERDE DEL PARQUE NACIONAL CERRO COPEY**

El Parque Nacional Cerro Copey está situado hacia el norte de la región centro-oriental de la Isla de Margarita.

Según decreto N° 1.632 del 27 de febrero de 1974 una extensión de 7.130 hectáreas fue afectada constituyéndose en el Parque Nacional Cerro Copey, ubicado en los antiguos Distritos Mariño, Arismendi, Díaz y Gómez. Corresponde hoy a los Municipios Autónomos Mariño, Arismendi y Díaz; y al Municipio Foráneo Guevara (Tacarigua). Este Parque Nacional Cerro Copey está ubicado en las siguientes coordenadas: latitud norte entre 10°, 57', 34" y 11°, 03', 27" y longitud oeste entre 63°, 51', 03" y 63°, 58', 08".

El Cerro Copey es un macizo montañoso que alcanza su punto culminante en el llamado, indistintamente: Cerro de San Juan, Cerro Grande o Palma Real (930 m.s.n.m.). El cerro presenta un conjunto de formaciones vegetales, que abarcan desde la xerofítica al pie del cerro, hasta una vegetación achaparrada tipo subparamera en las cimas más altas, pasando por el bosque tropófilo y el bosque húmedo mesotérmico. Según Beard: "Estas zonas comprimidas de vegetación encontradas también en el Cerro Santa Ana, en Paraguaná, se deben a la configuración del cerro que asciende rápidamente desde el nivel general del llano o del *plateau* expuesto a los vientos".

### **Vegetación siempre verde**

La vegetación siempre verde del Cerro Copey se localiza en las faldas expuestas a los vientos alisios que llevan la lluvia. Esta vegetación siempre verde se origina con el clima húmedo existente como resultado de las capas de nubes que se desarrollan con frecuencia y regularidad en los cerros que alcanzan una elevación de 450 m.s.n.m.

Hay otros cerros en Margarita donde también existe una vegetación siempre verde, pero no tan importante como en Cerro Copey. Esas otras alturas son: Tragaplata (700 m.), El Mico (690 m.), Matasiete (650 m.), El Cacao (500 m.) y Guayamurí (450 m.).

La vegetación siempre verde de Cerro Copey, comprende tres zonas principales y bien definidas:

- 1.- Bosque de transición: Entre los 400 y 550 m.s.n.m.
- 2.- Bosque húmedo alto: entre los 550 y los 750 m.s.n.m.
- 3.- Bosque húmedo achaparrado: desde los 750 a los 930 m.s.n.m.

### **1.- Bosque de Transición o Tropófilo:**

En esta zona se encuentran los árboles más grandes y corpulentos de Margarita. Los hay hasta de 40 mts. de alto y copa de 30 mts. Aquí en esta zona abunda *Clusia rosea* (El Copey) que no sólo da nombre al cerro sino a toda la serranía. También se encuentran aquí otros grandes árboles como: *Croton xanthochloros* (Torco), *Terminalia cf. amazonia*, *Aspidesperma vargasii* (yema de huevo), *Tabebuia billbergii* (Araguaney), *Bursera simaruba*. Hay otros árboles de menor tamaño como el zapatero *Maytenus karstenii*, la manzana guayaba *Ximenia americana*, el macapiritú *Casearia sylvestris*. Existen asimismo varias plantas de la familia leguminosae y muchas de las especies del bosque húmedo alto.

### **2.- Bosque húmedo alto:**

Es llamado por otros autores selva nublada, se localiza entre los 550 metros, sobre el nivel del mar hasta unos 750 metros, más o menos. En esta selva hay mayor diversidad de especies que en el bosque tropófilo. Encierra

la mayoría de las especies de bosque tropófilo, pero de menor tamaño, entre los 5 y los 15 metros. El Copey (*Clusia rosea*) en esta zona escasea, y abundan las epifitas.

Entre los principales árboles de este bosque encontramos: *Nectandra coriacea* (laurel rosado), *Roupala montana* (carne asada), *Inga macrantha* (guamo), *Guettarda scabra* (cruceta).

En este bosque, las palmas están presentes, destacándose la *Euterpe karsteniana* (palmito), *Bactris setulos* (macanilla). En lugares más restringidos crece la *Coccothrinax barbadensis* (carana, mapire). Esta planta es endémica de Margarita y con ella se fabrican los conocidos mapires.

Aquí también se encuentran algunas herbáceas grandes, tales como *Heliconia bihai* (bijao), *Anthurium crassinervium* (cagua), y entre las bromeliáceas están: *Aechmea flenderi*, *Vriesea splendens* (pluma de indio), *Guzmania lingulata* (tarrito). Abundan asimismo en el bosque húmedo los helechos epifitos y terrestres, teniendo gran espectacularidad los helechos arbóreos como *Ciathea arborea*.

### **3.- Bosque húmedo achaparrado:**

Comienza este bosque a partir de los 750 mts. y llega hasta la cima. Debido al fuerte viento que sopla constantemente las copas de los árboles se entrelazan haciendo a este bosque prácticamente impenetrable. La misma acción del viento impide que la vegetación crezca. La mayoría de las especies del bosque húmedo se encuentran aquí, pero de un tamaño menor, pues ya dijimos que el viento impide crecer en altura.

Una de las características más importantes de este bosque es la gran abundancia de *Glomeropitcarnia erectiflora*, bromeliácea, a la que se ha

llamado Bromelia de Margarita. También se encuentra *Blakea monticola*, una de las plantas endémicas de Margarita.

En las vertientes nororientales del Cerro Copey (las que dan hacia San Juan), el matorral achaparrado es más restringido o no existe, debido a que el viento no corre en esa dirección.

En el bosque húmedo achaparrado las orquídeas son más abundantes.

En líneas generales podemos decir que la vegetación siempre verde alberga aproximadamente 275 especies vasculares. Las orquídeas están representadas por unas 15 especies, y los helechos por 60 especies. La flora no vascular (musgos, hepáticas, líquenes y algas), todavía no bien estudiadas, están restringidas casi exclusivamente a esta zona de vegetación siempre verde.

En la vegetación siempre verde se encuentran todas las plantas endémicas de Margarita: *Bactris setulosa* y *Coccothrinax barbadensis* (Palmae), *Blakea monticola* (Melastomaceae), *Inga macrantha* (Leguminosae - Mimosaceae), *Mikania johnstonii* (Compositae), *Epidendrum johnstonii* (Orchidaceae), *Argythamnis erubescens*, *Croton margaritensis* (Euphorbiaceae), *Clerodendrom margaritense* (Verbenaceae).

### **Perturbaciones ecológicas**

Cerro Copey se había mantenido inalterado, pues tan solo en las laderas más bajas se habían hecho conucos la mayoría de ellos hoy día abandonados. La integridad del Cerro Copey era total, pues tan solo tenían acceso a él, algunos campesinos margariteños y los pocos investigadores de nuestra flora y fauna; entre ellos John Robert Johnston quien nos visitó en 1901 y en 1903, haciendo colecciones de plantas. Fue Johnston el iniciador de los estudios científicos de la flora de Margarita y Coche.

A fines de la década de los años 60 y comienzos de los 70 se construye la carretera que da acceso a la cima del Cerro de San Juan, Cerro Grande o Palma Real, allí se encuentran una estación de la C.A.N.T.V., y antenas de varias televisoras nacionales. Al facilitarse el acceso a esta zona montañosa, han sido graves los daños ecológicos perpetrados en la vegetación siempre verde del Parque Nacional. Estas perturbaciones ecológicas tienen diferentes causas, todas convergentes en un solo mal, cual es el deterioro cada día más evidente de este casi único *pulmón verde* de Margarita, el cual oxigena a los núcleos más densamente poblados de la Isla, y pueden ser muy graves e impredecibles las consecuencias, si no se toman medidas inmediatas y efectivas para proteger esta vegetación siempre verde de vital importancia para la Isla.

El saber popular, si bien carece de fundamentos científicos, sin embargo, aportan datos reveladores para una posterior comprobación técnica y científica. Decimos esto, pues hemos oído a los campesinos de la zona de Buena Vista, Piedras del Valle del Espíritu Santo, cuando afirmaban que la carretera asfaltada hacia la cima de la montaña, en pocos años ocasionaría graves daños a la ecología de la zona. Dicen ellos, que el agua de lluvia y del rocío, casi diaria en las alturas, resbala por el asfalto, precipitándose por los lados de la carretera. Con esta pérdida de agua no hay la permeabilidad a través del suelo, por lo que los manantiales de la zona, al no tener el flujo de sus aguas naturales se secarían. Este hecho, es hoy fácilmente comprobable, pues en la época de mayor sequía (enero-abril), nunca como hasta ahora los manantiales han permanecido sin agua, y por consiguiente los “albercones”, depósitos de agua con paredes de piedra, hechos en la montaña para el regadío de sementeras y frutales se encuentren completamente secos. Igualmente la fauna acuática de los “albercones” y “pozas” de ríos, tales como camarones, cangrejos y anguilas *Sinbranchus marmoratus*, tienden a desaparecer.

Desde la autopista que conduce de Porlamar al Valle del Espíritu Santo se observan en las partes altas de las carreteras, las zonas erosionadas,

totalmente desprovistas de vegetación, por donde se despeñan las aguas de lluvias, que anteriormente afloraban en forma de manantiales o iban a los numerosos riachuelos, ocho, según Johnston, que bajan de las montañas.

Esta falta de agua de los manantiales en la cara sureste de Cerro Copey se manifiesta en la poca cosecha observada en los últimos años de frutales tales como níspero y mango, por el contrario en la cara noroeste, sector Fuentidueño, por ejemplo, para la misma época las cosechas de los mismos frutales se siguen dando en abundancia, pues el agua sigue filtrando hacia los manantiales, pues en esta cara del macizo no hay carretera de montaña.

Por otro lado, el acceso a la cima de Cerro Copey de toda clase de público, ha dado origen a perturbaciones ecológicas cada vez más graves. Si bien algunos suben para deleitarse del panorama de 360° que se tiene en la cima, no es menos cierto que la mayor parte de este visitante arroja toda clase de desperdicios, hace fogatas para parrillas y sancochos, que afortunadamente no han producido grandes incendios forestales; penetran indiscriminadamente en el bosque virgen y arrancan sin ninguna técnica muchas plantas, principalmente helechos y orquídeas. Hemos visto como estos depredadores la mayoría de las veces abandonan las plantas arrancadas después de la momentánea alegría de tenerlas.

Asimismo existen los *depredadores comerciales* de la vegetación siempre verde, que son aquellos que con fines lucrativos venden en los viveros, en los bulevares y en el mercado de Porlamar, plantas que arrancan del Parque Nacional Cerro Copey, tales como: helechos, sobre todo los arborecentes, orquídeas, palmas y bromeliáceas; dos de las cuales *Guzmania lingulata* (tarrito) y *Glomeropitcarnia erictiflora* han sido depredadas en grandes cantidades, sin saber que estas plantas arrancadas de su hábitat natural muy difícilmente crecen en otras zonas, pues necesitan para ello de muchas condiciones tales como altitud, humedad, insolación, etc., es decir, de todo un microhábitat, pues muchas de ellas han tenido largos procesos de aislamiento y especiación.

La palma *Euterpe Karsteniana* ha sido víctima de un despiadado comercio por parte de dueños de restaurantes, quienes venden la médula del cogollo como “palmito”.

Prácticamente es un saqueo lo que se hace en la vegetación siempre verde de Cerro Copey, daños si se quiere irreversibles, pues se necesitan muchos años para que un bosque tan gravemente devastado se recupere.

Muchos han sido los científicos que se han ocupado de este creciente deterioro del Parque Nacional Cerro Copey. Ellos, sin ser margariteños, han demostrado querer más a Margarita, que muchos de nosotros; y han elevado su protesta y manifestado su preocupación en Congresos Botánicos y a través de los medios de comunicación social. Entre estos investigadores preocupados por la salvación de Cerro Copey, están los Doctores Andrés Sugden, ingles; Francisco Ortega y el Licenciado Jesús Hoyos.

Además de las intervenciones ya descritas señalan ellos, que con la construcción de la carretera: “muchas especies leñosas pioneras que probablemente no se encontraban en la vegetación virgen invadieron los lugares abiertos y los derrumbes creados por las construcciones, por ejemplo, *Psidium guajaba* (guayaba), *Ceiba pentandra* (ceiba), *Cordia sp.* (alatrique) (..) También invadieron muchas especies herbáceas, tales como *Desmodium sp.* (pegapega), *Stachytarpheta jamaicensis* (verbena) y varias compuestas y gramíneas.

Señalan además, “que la generación de la selva natural no sigue bien en tales sitios y se encuentran unos lugares en las laderas de la carretera en las cuales la superficie del substrato se ha mantenido descubierto durante diez años”.

Nota muy importante sobre esta depredación sobre la flora de Cerro Copey, lo constituye la casi vandálica acción a que fue sometida a partir de



1984 *Glomeropitcarnia erictiflora*, pues al divulgarse que era especie única en el mundo, en realidad no lo es, pues también se encuentra en algunas alturas de Paria y de Trinidad, fue despiadadamente arrancada para ser vendida o coleccionada. Afortunadamente todavía son abundantes los bosques de esta bromeliácea, sin embargo FUDENA (Fundación para la defensa de la naturaleza), tuvo que realizar una campaña para conservar la especie, que por su atrayente inflorescencia, ha sido víctima de tales destrozos que “esta categorizada como vulnerable de extinción por organismos especializados como la IUCN y el “Smithsonian Institute”.

A fin de evitar se sigan haciendo graves daños a la vegetación siempre verde de Cerro Copey, verdadera problemática esta de la conservación de los recursos naturales renovables en Nueva Esparta, proponemos:

1. Restringir el acceso a las partes altas de Cerro Copey, lo cual es fácil de lograr, pues sólo hay una vía de fácil acceso como es la carretera.
2. Hacer caminerías y visitas guiadas para que el visitante pueda conocer la zona, por sectores previamente establecidos por técnicos en la materia, evitando así el pisoteo y deterioro de la flora circundante.
3. Prohibir totalmente la realización de parrillas o sancochos.
4. Utilizar con fines didácticos el Centro de Información “Félix Gómez”, construido por Fondene y bajo el control de Inparques.
5. Crear una verdadera conciencia conservacionista, haciendo énfasis en que el Parque Nacional Cerro Copey es el único pulmón verde de Margarita y que su destrucción podría crear graves disturbios climatológicos y contaminantes en nuestra Isla.

## FUENTES

1. FUDENA: Algunas observaciones sobre la *Glomeropitcarnia erectiflora* Mez, de Margarita, Estado Nueva Esparta, 1984.
2. Hoyos, Jesús: *Flora de Margarita*, 1984.
3. Johnston, John Robert: *Contribution from the Gray Herbarium of Harvard University*. New series N° XXXVII. Flora of islands of Margarita and Coche. Venezuela, 1905.
4. Ortega, Jesús: Declaraciones en el VII Congreso Venezolano de Botánica. En: EL NACIONAL, 19 de mayo de 1983.
5. Sugden, Andrew: Informe para el Ministerio del Ambiente y los Recursos Renovables, 1983.
6. Conversaciones con campesinos de Buena Vista del Valle del Espíritu Santo.
7. Conversaciones con campesinos de Fuentidueño, San Juan Bautista.



Lámina N° 1

Parque Nacional CERRO COPEY

Decreto 1.632 del 27/02/1974

Latitud Norte: 10° 57' 34" – 11° 03' 27"

Longitud Oeste: 63° 51' 03" – 63° 58' 08"

Tomado de: Jesús Hoyos: *Flora de Margarita*, 1984.

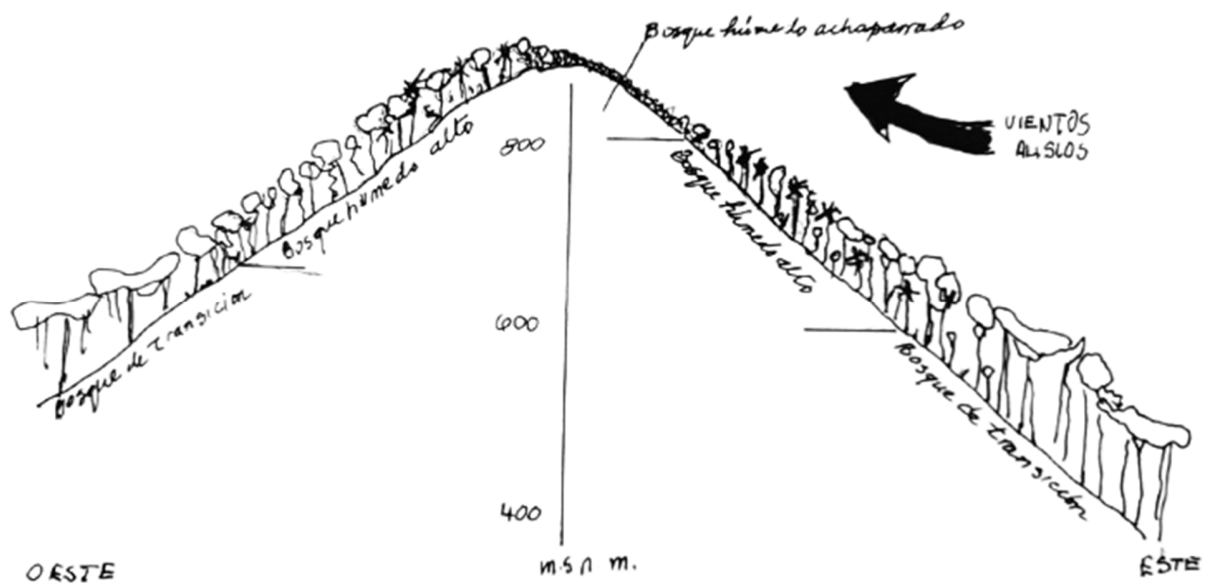


Lámina N° 2

Vegetación siempre verde de Cerro Copey.

Tomado de: Informe Sugden, 1983.

**TEXTO DIGITALIZADO PARA USO ACADÉMICO Y EDUCATIVO, SIN FINES DE LUCRO.**

**Transcripción, corrección, diseño y diagramación:**

**Licdo. Frank Omar Tabasca**

frank\_otl@hotmail.com

La Asunción, estado Nueva Esparta

Junio de 2026